

DUENDÍN Y VIOLETA

Érase una vez un duende que se llamaba Duendín y vivía en el tronco de un árbol.

Era pequeño y travieso. Tenía los ojos grandes y las orejas puntiagudas.



Un día se dio cuenta que había perdido su libro de aventuras y se quedó muy preocupado. Cuando Duendín estaba pensando como solucionar su problema apareció Violeta.

Era un hada muy simpática y se hicieron amigos.